



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III



Número 65

Cádiz 20 de Abril de 1911

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



ROYAL CINE ESCUDERO



La bella y aplaudida bailarina y coupletista Lolita Pazpati.

LAS SEVILLANITAS

Debutó en el Cinematógrafo del Sr. Escudero el pasado sábado, una sugestiva pareja formada por dos lindas y graciosas bailarinas llamadas Lola y Julia Pazpati y conocidas con el nombre artístico de «Las sevillanitas.»

La primera de ellas, cuyo retrato tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en la plana que antecede, nacida cual su hermana, en el cogollo del simpático barrio de la Macarena de la ciudad hispalense, respondiendo por su especial donaire y su gracia ingénita á la justa fama de sus nunca bastante bien ponderadas paisanas, con su lindo rostro, que cobija dorada caballera de finas hebras, su constante sonrisa y especial viveza, comenzó su carrera á los catorce años de edad, demostrando desde luego sus excepcionales aptitudes para el género que cultiva y su trabajo tan fino como ajustado á las reglas del arte, juzgado fué ya muy ventajosamente por los públicos de Almería, Madrid, Barcelona y otras muchas poblaciones, en las que actuó con éxito completo, festejándosela así mismo como excelente cupletista, de voz simpática y agradable.

Para ella son la mayoría de los aplausos que á diario se escuchan en el pabellón del citado señor Escudero, aplausos que comparte en justicia la gentil Lolita con su aludida hermana Julia, hermosa muchacha, de hermosos ojos negros tanto como sus cabellos y que solo cuenta diez y siete años no obstante, lo cual puede ya considerársela como una verdadera maestra en el arte de Terpsícore.

Constituyen, en suma, «Las sevillanitas» un número de verdadera atracción, con el que el público se deleita, complaciéndose en tributarles desde estas columnas, nuestros más sinceros aplausos.

LORD BYRON.

¿OTRO TIMO...?

Pasaron los ayunos cuaresmales
y para reponer fuerza perdida
hoy quieren renacer á nueva vida
las distintas fracciones liberales.
De la historia de Cádiz los anales
con piedra blanca marcaría la egida
al ver de nuevo renacer erguida
al jefaturo-sanador de males.
Conil—Puerto Real,—Santa María
y todos los políticos de fuste
se asocian á rendirle pleitesía.
Yo también lo celebro, pero estimo,
que tamaño alborozo es solamente
nueva edición del portugués del timo

L. FANTES.

MADRE

(FRAGMENTO DE NOVELA)

II

(CONCLUSIÓN)

Era la mañana del Miércoles de Ceniza.

La orgía había sido desenfadada; la estupidez del placer sensual había reinado señora absoluta, llevando á la embriaguez, la desvergüenza y la locura, por asqueroso cortejo.

Cuando las tintas del amanecer comenzaban á iluminar con su débil resplandor, las calles de la ciudad, una mujer medio envuelta en rico abrigo blanco, cubierto de lodo y de manchas de vino, con el rostro pálido y descompuesto, y con esa repugnante y caída expresión que imprime la crápula de una noche de Carnaval; con la mirada vaga é incierta y los ojos amoratados y rojos, con andar macilento, ganó su habitación y se dejó caer, rendida de cansancio, sobre el lecho intacto. Era Isabel.

Profundo sueño, ó mejor dicho, sopor, se apoderó de ella, y dominada por él, permaneció algún tiempo inmóvil y como muerta.

De repente, lanzó un grito, se puso de pie sobresaltada y exclamó, llevándose las manos á la frente:

—¿Sería posible?

Dejando ver en sus hermosos ojos una intensa preocupación, se sentó en el borde de la cama y con la cabeza apoyada en las manos y la mirada fija en un punto ideal del espacio, quedó por muy largo rato sumida en la más profunda meditación.

—¡Cuán grande sería mi felicidad!—y acercándose á una pila de agua bendita que coronada por un crucifijo, pendía de la cabecera de su cama, por singular contraste con las costumbres de estas mujeres, más frecuente que lo que á primera vista pudiera creerse, lo besó amorosa y repetidamente.

Su rostro, en aquel momento, había tomado una expresión tan nueva, que parecía otra mujer; sus ojos, que brillaban con lágrimas que no habían llegado á correr, transparentaban la preocupación de una idea fija y halagüeña; la agitación de sus ademanes, el carácter de sus actitudes, todo inclinaba á hacer creer que algo muy grave, muy transcendental, absorbía aquel alma, sumida hasta entonces en la más profunda tiniebla.

Isabel, más bien que desnudarse, se arrancó, desgarrándolo, el lujoso traje de máscara, que conservaba puesto; arrojó con enojo á un rincón

el antifaz de terciopelo, que aun tenía en la mano; se arregló sencillamente el cabello; vistió un modesto traje negro; cubrió su cabeza con un espeso velo, que le ocultaba el rostro, y salió á la calle precipitadamente.

¿A dónde iba?

Clavados los ojos en el suelo y tropezando con las personas que encontraba en su camino, se dirigió á una plaza no lejana, en el momento en que la campana de una capilla que había en ella, llamaba á la oración.

Penetró en la iglesia—era la primera vez que entraba en un templo—y se arrodilló ante el primer altar que se halló á su paso; clavó los ojos en la Virgen del Carmen que se reverenciaba en él, inclinó después la cabeza sobre el pecho y dejó correr copioso llanto por sus mejillas inmóvil, en actitud de profundo recogimiento, permaneció largo rato, hasta que el encargado de cerrar la iglesia la despertó de su éxtasis.

Isabel se levantó y arrodilló varias veces, y con semblante trasfigurado, sustituida su expresión ordinaria por una de virginal pureza, atravesó radiante de felicidad y hermosura el umbral de la puerta.

¿Qué había pasado en el alma de aquella mujer?

La ciega había recobrado la vista.

El sol de la verdad había despejado las tinieblas de su alma; la virginidad que yacía encarnada en el vaso de la impureza, se había desprendido de su vestidura inmunda.

¿Cuál era la causa de esa transformación?

Isabel había sentido en sus entrañas la existencia de un sér á quien debía consagrar la vida.

La madre, había redimido á la mujer abyecta.

* *

Algunos años después, un niño de cabellos rubios y ojos azules, besaba con efusión á una mujer de notable belleza, aunque de aspecto severo.

Al recibir las caricias del niño, su rostro varió de expresión; animáronse sus ojos; cogió con las dos manos su cabecita, la separó de la boca para contemplar un instante aquel rostro querido y corriendo por sus mejillas dos gruesas lágrimas, exclamó estrechándole contra su corazón:—¡Hijo de mis entrañas! ¡A tí te debo la vida de mi alma!

El amor de madre había purificado de su hedionda asquerosidad la historia de aquella Magdalena arrepentida.

¡Ay de la mujer, que madre, no siente algo de orden más elevado que el instinto natural de la hembra!

SILOS.

VERSOS

Cuando miras desprenderse
allá en la noche serena
del fondo obscuro del cielo
alguna fugaz estrella,
con triste acento murmuras:
«Dios la guíe por buena senda.»

Y hoy, ya lo ves, desprendida
del cielo de su existencia,
la estrella de mi destino
la viste correr ligera
y no dijeron tus labios
«Dios la guíe por buena senda.»

Mujer, mujer ¿hasta cuando
durará tu indiferencia?
Te dueles del fugaz astro
que de tu vista se aleja,
y de la luz de mi alma
ni te ocupas, ni te acuerdas!

RICARDO CANO.

GRAN TEATRO DE CÁDIZ

UNA OPINIÓN

I

Nuestro apreciable colega *Cádiz por dentro*, en su último número, se lamenta, y con sobrada razón, de las trabas y de los obstáculos que se oponen para que funcione con más frecuencia el hermoso coliseo de la plaza Alfonso XII.

Y nosotros, por deberes de cortesía y por exigirlo, además, la índole especial de este periódico, nos vamos á permitir hacernos eco de cuanto con este asunto se refiere, exponiendo de paso lo que creemos pertinente para evitar que el citado teatro permanezca cerrado por falta de empresas que pechen con los mil y un inconvenientes que se oponen á un arreglo equitativo.

De todos es sabido que siendo el Gran Teatro propiedad del Asilo Gaditano de la Infancia, esta Institución, representada por una Junta municipal, es la encargada de administrarlo, ya que sus rentas están destinadas para ayudar al sostenimiento de los niños asilados.

Tenemos la convicción, y con nosotros todo Cádiz, de que la citada Junta, formada por personas

respetabilísimas, cumple su cometido con una buena fé digna de elogio; pero como es de humana condición el equivocarse, estimamos que desde la inauguración del hermoso coliseo se siguen derroteros contraproducentes y que perjudican muy mucho los intereses sagrados de la infancia desvalida.

Es cierto, ciertísimo, que nuestro Gran Teatro es un edificio suntuoso, hermosísimo, con capacidad para defenderse las empresas y construido con arreglo á lo que preceptúa la moderna legislación sobre locales para espectáculos públicos; más reconociendo todas estas inmejorables condiciones, de que carecen los demás teatros de esta ciudad, apenas el ánimo considerar que con las cláusulas que se ofrecen para su arrendamiento, resulta imposible de todo punto impedir su clausura, porque dadas las innumerables gabelas que pesan sobre los espectáculos, no hay empresario que se atreva á emprender un negocio donde la pérdida es segura.

Para evitar esto y con objeto de que funcione continuamente, habría que reformar parte del Reglamento porque se rige dicho coliseo, en el sentido de que se deje libertad completa á los arrendatarios de contratar lo que estimen conveniente, siempre con la obligación ineludible de dar al año dos cortas temporadas de ópera.

Después, y esto es lo más importante, debe popularizarse el Gran Teatro, para que todo Cádiz pueda asistir sin temor al ridículo y sin miedo al empalagoso *qué dirán*, que es sabido influye mucho en cierta clase de la sociedad.

Agréguense á esto el que desde un principio, para asistir á este Teatro, se impuso un lujo exorbitante, que la mínima parte de la población puede lucir airosamente, y se comprenderá que el público que sostiene diariamente un espectáculo, que es la clase media y el obrero, esté retraído y no haya asistido á las temporadas relámpagos que hemos presenciado.

«Impónese, pues, una enérgica y persistente campaña y es deber de la prensa gaditana el emprenderla y de las autoridades competentes el prestarle su concurso y apoyo más decididos.»

Sí; tiene razón *Cádiz por dentro*, porque es una verdadera lástima que, por equivocación lamentable, se prive á este pueblo de poder asistir á un teatro cómodo y con todas las comodidades que hoy ostentan los grandes coliseos de todas las poblaciones importantes.

Y por lo mismo que el asunto nos interesa á todos por igual, y reconociéndole la importancia que el colega le presta, en números sucesivos demostraremos, según nuestro leal saber y entender, que el Gran Teatro puede y debe funcionar en todas

las épocas, con productos saneados para arrendador y arrendatario.

¡Para algo práctico se ha construido ese soberbio coliseo!

José Recio Díaz.

CURSILERÍA

Está la noche tranquila;
con triste rumor el áura,
se queja, del arroyuelo
entre las juncias y cañas:
brilla en el cielo la luna,
y los rayos que derrama,
en haces de luz se quiebran
sobre las trémulas aguas;
las flores de la pradera
abren su cáliz, ufanas,
y perfuman el ambiente
con su escondida fragancia....
El grillo, bardo nocturno,
arrulla, bajo la grama,
con su monótono canto
á la dormida cigarra...

La noche fresca y hermosa
la campiña solitaria;
parecen para una cita
misteriosa, preparadas.
Súbito rumor de pasos
turba tan plácida calma,
y una mujer aparece
que en la sombra recatada,
y al parecer temerosa,
con paso tímido avanza
hacia el tranquilo arroyuelo
que murmura entre las cañas.
Tal vez allí la conducen
amorosas esperanzas;
tal vez es virgen que espera
al amado de su alma,
ó esposa infiel, que vencida
por una pasión bastarda
en el misterio se oculta,
para buscar al que ama.
(Esto al menos un poeta
en tal caso imaginara...)
Más ¡ay! ¡pobre poesía!...
¡oh realidad siempre amarga!
no hay tal cita misteriosa;
no hay tal niña enamorada;
es... una *venancia* imbécil...
una infeliz aldeana,
y no va á cita de amores...
su misión es más prosaica,

va al arroyo, pero va
 en busca... de unas enaguas
 que lavó durante el día
 y extendidas en las cañas
 dejó, según es costumbre
 ¡para que allí se secaran!...
 Cogió la prenda, volvióse
 tranquilamente á su casa...
 y buenas noches, amigos,
 ¡aquí no ha pasado nada!

S.

BOSQUEJOS LITERARIOS

TERESITA

¡Teresita! ¿Quien no recuerda á Teresita?...

Pasó cual ráfaga luminosa y se hundió en el caos para siempre. ¡Cuántas emociones surgieron del choque de sus miradas, unas veces frías, como el soplo de la muerte y otras voluptuosas ó incitantes que hacían estremecer! Aquella organización, aquella estatua de carne, encerraba en su seno el total de la nada que se traducía en su cerebro por vibraciones y en su corazón por latidos disfrazados de sentimientos que nunca conoció.

He dudado siempre de que el espíritu existieran en ella; más si mis dudas carecen de certeza, ese espíritu sería rudimentario, mezcla de bueno y malo, é incapaz de sentir el bien ni de hacer mal.

Se arrastró ella misma fatal é inconscientemente entre una oleada de fango y flotó perdida á semejanza de la nave que cedió á los empujes de una tormenta.

Nunca la ví ceder á las excitaciones del deseo, si bien parecía siempre incansable para el placer. Nadie la pidió sentimientos; nadie encendió en el santuario de su alma la luz de la fuerza. Quien la hablaba, solo exigía de ella sensaciones francas fugitivas. Siempre fué pródiga de sus gracias y aunque no exhuberante de vida, espléndida de formas ni sensual, pudo habituarse á la orgía del deseo que, tras noches de un abuso intermitente, la luz del nuevo día la encontró siempre con el cutis fresco, secos los ojos y los labios húmedos, dispuesta á todo lo que representaba amor.

¡Desgraciada muchacha! Derrumbada por el vicio del débil pedestal que la sostuvo, el vicio la robó una existencia tranquila y oscura, honrada y en cambio la brindaría placeres, delirios, tal vez el vértigo. No había en ella ni en su culto al placer, el misticismo de la sensualidad.

Y era feliz. Yo la ví en ciertas ocasiones como ostentando descaradamente su juventud y sus gra-

cias, ante una muchedumbre estúpida é ignorante, torpe y ávida de goces, incapaz de abrigar en su pecho una chispa de nobleza y siempre dispuesta á vender su alma por una sensación y entregar su existencia toda por un instante de placer churrianesco. Y en ese festín de la materia, monstruoso que podíamos llamarle, en esa ánsia febril que corroe las fibras de todo lo bueno, de todo lo grande, estrújase la fortuna, la sangre, la honra, todo; y ya hermanados lo que pugna con lo que impugna, en consorcio horrible y caprichoso, verase un ser decrepito, tal vez hambriento, manchando con su baba asquerosa, como inmundos reptiles, la frescura y lozanía de otro tiempo, y mezcladas y confundidas el resplandor del día que muere y las sombras de la noche que nace.

Fibra tras fibra su organismo se deshace; las sensaciones robáronle la vida; el sentimiento se agostó, y al arrancarle el huracán de las pasiones las últimas ráfagas del incendio, de entre los escombros surgirá el espíritu y las eternas nostalgias y los dolores eternos.

¿Qué importa que tu voz haya vibrado algún día encantadora por la pureza y resplandeciente de luz; que te haya rodeado una atmósfera voluptuosa, pero fría y saturada de adulación; que el rumor de los besos se haya mezclado con el declamar de un actor más ó menos artista; que los regalos en tus beneficios hayan reflejado una admiración que no existía; que los encajes y la tela de Vichy hayan cubierto tu cuerpo de... Venus; que alguna vez el genio se haya rendido á tus plantas y el honor se te haya postrado y el fondo del lodazal salpique las conciencias honradas?

¡Oh, sí! rodarás arrastrada por la fatalidad, y los ecos de tu voz se perderán en el olvido; la atmósfera ardiente se tornará en glacial; las imágenes risueñas en horribles espectros y tu cuerpo flotará en las sucias aguas de un mar encenagado y se estrellará contra las peñas duras como lo fué tu corazón.

¡Infeliz! Víctima de las exigencias, pasto de las pasiones causa tu existencia miserable sin pensar en el ayer ni vislumbrar el mañana. Hoy sonriente, tal vez amante y quien sabe si sensual, ofreces al mundo lo que el mundo te exige: tu cuerpo. ¿Y qué más? Ni el mundo te exige más, ni otra cosa pudieras ofrecerle. Naciste y te criaste sin conciencia de estos actos al lado de un corazón de cieño, de una madre empedernida, sin conciencia, sin entrañas. Te brindó cuanto á la materia halaga y lo aceptaste; cuando tu cuerpo ya para nada sirva, te ocultarás á sus miradas é irás á esconderte en el solitario y patético rincón de un hospital. Y los mismos que te halagaron y supieron engañarte con

falaces promesas, quizás seguirán impasibles su marcha y los ecos de sus carcajadas las turben tal vez el silencio de la noche y hagan temblar tus huesos entre las sombras del sepulcro.

Más ¿qué importa? Sin vida, descarnada, horrible; sin encantos, perdido ya lo único que podía valerte, habiendo satisfecho la codicia de un hombre, infame, sin duda, que supo arrebatarte la honra y hacer de tu virtud pedazos, clamarás justicia al cielo, más como no se encendió nunca en tu alma la eterna luz de la pureza, el cielo no te escuchará.

J. J. VIDAL.

RIMAS

I

Para vosotras célicas mujeres
causantes de mis penas y alegrías,
para vosotras fueron mis quereres,
para vosotras rimo mis poesías.

II

Si la abeja la colmena
abandonó,
fué á robarle dulces mieles
á la flor;

Si una nota de mi lira
yo arranqué,
fué pensando en unos ojos
de mujer.

III

Ya el sol se oculta tras el monte espeso,
perfume de violetas llega á mí,
una mujer mis labios ha besado,
¡soy feliz!

ANTONIO L. DE LA ORDEN.

ROYAL CINE ESCUDERO

Desde luego, el éxito de este Cine fué el alcanzado por el original y notabilísimo equilibrista Mr. Stelk, sus tan difíciles como expuestos ejercicios ejecutados con una serenidad incomprensible, maravillaron á la concurrencia, es indiscutiblemente no solo lo mejor en su género, sino que puede considerarse artista especial, por cuanto todos los trabajos que realiza son creaciones suyas y debido todo á su personal esfuerzo, trabajando sin aparatos ni preparativos de esos que contribuyen con su visualidad al éxito. Inútil es decir que no cesó de escuchar ovaciones.

Es un artista verdad y único al mundo entero.

CANTARES

Sufriendo vivo sin madre,
que murió cuando nací;
los que besais á las vuestras
no comprendéis qué es sufrir.

Me has hecho oír la palabra
que es más alegre y más triste.
¡Adiós!... cuando ayer llegaste
y ¡adiós!... hoy al despedirte.

Sin remos, áncora y velas
no hay navecilla en el mar;
mis velas, áncora y remos
eras tú y aquí no estás.

En mis ojos se ha pintado
tu imagen más de mil veces;
en mi corazón tan solo
una vez y para siempre.

No te pueden ver mis ojos
porque te fuiste muy lejos;
pero te ve siempre el alma
y el corazón allá dentro.

R

BIBLIOGRAFÍA

Primorosamente impreso en los importantes talleres tipográficos de nuestro excelente amigo don Manuel Alvarez Rodríguez y con muy atenta dedicación, hemos recibido una pequeña Guía de Sevilla, confeccionada con verdadero esmero y prolijidad por nuestros también queridos amigos los Sres. D. M. Juarez y D. S. Pró.

Contiene la nombrada publicación todos los datos que más pueden interesar á cuantas personas visiten la hermosa capital andaluza y á ella va unido un plano de la ciudad que facilita sobremedida su recorrido.

Felicitemos á nuestros citados amigos por esta nueva prueba de la actividad é inteligencia de ambos, y les enviamos las gracias más expresivas por su atención para con nosotros.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Contar, como cuenta nuestra capital con tres buenos teatros y hallarse los tres clausurados en una época como la presente en que por la circunstancia de que el periodo cuaresmal retraja de los

espectáculos á parte muy crecida de su habitual concurrencia como es el elemento femenino, ávida por tanto de esparcimiento al comenzar las pascuas floridas, es verdaderamente anómalo y extraordinario.

Por un conocido y activo empresario gaditano, hiciéronse proposiciones de arriendo del Gran Teatro y la comisión del Asilo, de él administradora, hasta entonces no cayó en la cuenta de que debía promover un concurso á tal efecto, aplazando en su consecuencia toda suerte de negociaciones y dando el correspondiente carpetazo á la proposición á que aludimos. De lo que ha venido á resultar que el hermoso coliseo de referencia, ha de tardar buen tiempo, meses quizás, en abrir de nuevo sus puertas.

Por lo que al de la calle Aranda se refiere, parece que casi ultimado el contrato con la Compañía Cobeña-Oliver, pretextándose enfermedad de la primera actriz, rescindióse aquel, no sin que la eminente actriz marchara á Sevilla, en cuyo teatro de San Fernando hállase actualmente *reponiéndose de sus dolencias*. ¡Es mucha la característica seriedad de algunos artistas!

En defecto de la citada, contrajéronse compromisos con la de Pepe Vico y en la que figura como primera actriz Josefina Cobeña, bajo la base de haber comenzado á funcionar el sábado de la anterior semana; más la *característica* aquella á que antes nos referimos, hizo también de las suyas en esta nueva ocasión y allí tienen Vds., en Jerez de la Frontera, al descendiente directo del gran D. Antonio (q. e. p. d.), entreteniendo á nuestros comp provincianos, hasta que esprima aquel negocio, y tenga á bien favorecernos con sus representaciones.

Nuestro festejado y querido paisano Enrique Guarddón, fundándose en que durante la temporada de cuaresma el público no respondió á sus justas aspiraciones y temiendo (erróneamente á nuestro entender) que al reanudar sus tareas con la excelente Compañía de su dirección, no había de reponerse de sus desembolsos, aceptó de golpe y porrazo, como vulgarmente suele decirse, ofrecimientos que de Jaen se le hicieran y allá se marchó sin aguardar siquiera á presenciar el paso de las cofradías por las calles de esta su ciudad natal, dejando al Cómico sumido en la más triste de las soledades.

Ahora se afirma que en breve debutará en él una completísima *troupe de variétés*, en la que figuran no menos de catorce hermosas mujeres. Con tal de que no extremen la nota sicalíptica, lo encontramos muy acertado. Por más que catorce artistas de *variétés*, bellas y las catorce honestas... considerámoslo *un exceso de honestidad*.

En fin, ello dirá.

Por ahora, hemos de contentarnos con las lindas películas que proyecta el cinematógrafo del amigo Escudero, con los sugestivos bailes de las bellísimas Lolita y Julia Pazpati, de las que al comienzo de este número nos ocupamos y con los difíciles y novísimos ejercicios de equilibrios que ejecuta con asombrosa agilidad el notable artista Mr. Stelk, á quien así mismo dedicamos párrafo aparte.

S. R. W.

ANVERSO Y REVERSO

EL EMPRESARIO OPTIMISTA

De toda la rica gama de empresarios, el más envidiable de todos es el empresario optimista.

Para éste no hay en ningún momento la más insignificante contrariedad en su negocio.

Su aspecto siempre sonriente, feliz, desconcierta á propios y extraños, que muchas veces no aciertan á explicarse tan admirable conformidad.

Os asómais á la sala, en la que sólo hay escasamente una docena de espectadores, y el empresario optimista, adivinando que estáis á punto de compadecerle, os saldrá al atajo de vuestro piadoso pensamiento para deciros:

—No le extrañe á usted que haya esta noche tan poca gente. Es preciso tener en cuenta que hay estreno en tal ó cual teatro y, además, baile en casa de la de Ruilopez.

Otro día explica el vacío por la atendible razón de que hace una noche horrible de agua y de viento, y en esa noche, ¿quién es el guapo que se atreve á salir de casa?

En cambio, si el teatro está lleno ó por lo menos hay una buena entrada, volverá el argumento en sentido contrario y os dirá:

—¿Eh, qué le parece á usted? Asómese, asómese y vea como está la sala. Es lo que yo sostengo, y no hay que darle vueltas: cuando una obra tiene fuerza, así caigan chubos viene la gente al teatro. Lo demás son cuentos.

Su conformidad es de doble juego. Si hace calor, ¡quién se mete en el teatro con una tarde tan hermosa!

Si la comedia lleva muchas representaciones, ¡quién va á verla, si ya la ha visto todo el mundo!

Y cuando estas razones faltan, el empresario optimista se limita á deciros que es un mal año de teatro y que todos los empresarios se quejan de lo mismo.

Y el hombre paga nóminas y más nóminas, con asombro de los mismos cómicos, que temen y con fundamento que ante la mala marcha del negocio un buen día se acabe la temporada.

¡Ah! el empresario optimista siempre confía en el mañana. Si no es un año, es otro, pero él acabará por hacer dinero en el teatro.

(Concluirá.)

Imp. de M. Alarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ**JIMENEZ Y REGIFE**CADIZ *en* JEREZ**Mosaicos x x Azulejos x x Cementos**

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA).

MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA).

1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, número 25.—Cádiz